



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

BIBLIOLOGÍA

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



Clase 4

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

- *Teología Básica* – Charles C. Ryrie (Unilit 1993)
- *Introducción a la Teología T.I* – J.Grau (CLIE 1973)
- *El mensaje del Antiguo Testamento* – Raymond Brown – (Ed.Certeza)
- *El mensaje del Nuevo Testamento* – F.F.Bruce – (Ed.Certeza)
- *Nuevo Manual Bíblico* – Merrill F.Unger – (Ed.Portavoz)
- *¿Cómo llegó la Biblia hasta nosotros?* Copilado por Pedro Puigvert – (Clie 1999)
- *Introducción a la Biblia* – FLET (Unilit 1996)
- *Evidencia que exige un veredicto* – Josh McDowell (Vida 1982)
- *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* – Vila-Escuain (Clie 1985)
- *Estudios de Doctrina Bíblica* – Ernesto Trenchard (Portavoz 1976)
- *El libro siempre nuevo* – José Silva Delgado (Vida 1983)
- *Conociendo a Dios* – J.I.Packer
- *Los dones vigentes* – Apuntes de Don Fanning
- *El Canon de la Sagrada Escritura* – Brooke Foss Westcott (Clie 1987)
- *¿Es la Biblia Palabra de Dios?* – W.Graham Scroggie (Clie 1984)
- *Teología Sistemática* – Chafer (Ed.Españolas 1986)

OBJETIVO

El objetivo de este estudio será conocer el origen de las Sagradas Escrituras, la revelación e inspiración y como se estableció el Canon de las mismas. Se demostrará la autoridad de la Biblia.

IV. LA ILUMINACIÓN

1. DEFINICIÓN Y GENERALIDADES DE LA ILUMINACIÓN

2. LOS LÍMITES DE LA ILUMINACIÓN

3. LA CONTRAPARTE DE LA ILUMINACIÓN

4. CÓMO RECIBIR LA ILUMINACIÓN

Como hemos visto, tenemos en nuestras manos el texto bíblico revelado e inspirado. Pero para que realmente impacte en nuestra vida y no sea simplemente un libro de literatura, necesita de otra intervención divina. Dios no habría dedicado tanta atención en hacernos llegar Su Palabra, sin proveernos también el medio por el cual podamos comprender las profundidades de ella. Para ello nos ha dado la iluminación.

El apóstol Pablo escribe al respecto (1Co 2:9 – 3:3): *“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu*



del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, 13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. 14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. 15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. 16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. 3:1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”

1. DEFINICIÓN Y GENERALIDADES DE LA ILUMINACIÓN

Las cosas reveladas (no el cielo como muchas veces se expone) se comprenden por medio del Espíritu de Dios. Un texto o libro inspirado por el Espíritu Santo, sólo puede ser comprendido en profundidad por medio de la acción del Espíritu Santo en el lector de las Escrituras. Entendiendo que, los que creyeron verdaderamente en Cristo como su Señor y Salvador los hijos de Dios, fueron sellados por el Espíritu Santo, podemos con total libertad que ese Espíritu habla a todos creyentes. Por lo tanto, la iluminación es la colaboración sobrenatural que el lector recibe del Espíritu Santo para comprender el mensaje divino.

La diferencia entre inspiración e iluminación radica en el hecho el autor inspirado ha recibido la influencia necesaria de Dios para transmitir y escribir un mensaje, y con la iluminación, el lector comprende por la acción del Espíritu Santo lo que Dios quiso manifestar.

Algunas características de la iluminación son:

- Generalmente la iluminación la recibe el creyente renacido (Jn.3:3).
- La iluminación suele ir acrecentarse continuamente. A medida que el creyente se deja llenar por el Espíritu, va recibiendo más y más iluminación.
- Puede ocurrir que reciba la iluminación de un texto recién más adelante (Dn.12:9-10: “El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. 10 Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán”; Jn.12:16: “Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho”).



- Mientras vivamos por fe y no por vista, necesitamos que la iluminación vaya aumentando. Al momento sólo conocemos en parte, pero llegará el momento del conocimiento en plenitud (1Co.13:12).
- Dado que no todos los creyentes tienen la misma iluminación, puede ser que haya diferentes opiniones acerca de temas secundarios. Pero lo bueno es saber que (Fil.3.15,16): *“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. 16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.”*. Tenemos la responsabilidad de aplicar a nuestras vidas lo que hemos entendido.
- La iluminación no se encuentra limitada sólo a la comprensión del mensaje o la letra de la Biblia. Por el mensaje comprendido y aplicado, sigue la mayor revelación – la de Dios mismo. Jesús dijo (Jn.14:21): *“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.”*. Podemos añadir, que toda iluminación de las Escrituras tiene como objetivo que seamos transformados cada vez más a la semejanza de Cristo (2Co.3:14-18).
- El Espíritu actúa en los creyentes en:
 - 1) ayudar a creer
 - 2) ayuda a comprender el sentido del texto.

Lutero decía: “La Biblia no puede ser comprendida por talento o estudio. Sólo se basa en la influencia del Espíritu Santo.”

Zwinglyo escribía: “Aún si recibieran el Evangelio de Jesucristo directamente de un apóstol, no pueden actuar de acuerdo a él, si no les enseña vuestro Padre celestial y los atrae hacia él por su Espíritu.”

Así que podemos afirmar que para el que no tiene el Espíritu, la Palabra es incomprendible, como dice 1Co.2:14 que aún locura para el inconverso. Si alguien conociera el hebreo, griego, gramática, geografía, contextos históricos y todo lo que se pudiera conocer, no le alcanzaría para comprender si no tiene el Espíritu de Dios, porque las profundidades reveladas se han de discernir espiritualmente.

2. LOS LÍMITES DE LA ILUMINACIÓN

1) Confundir inspiración con iluminación: Algunos creen tener una mayor iluminación por la cual se atribuyen mayor inspiración como tenían los apóstoles, profetas o escritores de la Biblia, por lo cual se sobreponen a la Palabra. Esto se ve en algunas escuelas rabínicas, la iglesia católica, pero también se da en el ámbito evangélico.



2) *El misticismo es otra limitación.* Algunos dicen tener una “luz interior” en lugar de la iluminación, y por esa “luz interior” comienzan a manifestar que tienen nuevas «revelaciones» apartándose de las Escrituras o colocándose sobre ella. Tengamos muy presente que, si Jesús, cuando estuvo en la tierra buscaba y era diligente en la cercanía a la Palabra, ¡cuánto más nosotros!

3) *Tiene que haber fe.* Sólo las ovejas oyen la voz del Pastor (Jn.10:3,4). Vemos en Marcos 4:12, Jesús se refiere a los religiosos de la siguiente manera: “*que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan...*”. Cuando el Señor enseñaba abría el entendimiento de los que habían creído, pero oscurecía el entendimiento de los que lo habían rechazado. Entonces podemos deducir por qué el mensaje resultaba meramente “asombroso” para algunos y para otros los dejaba impávidos.

El creyente es iluminado por el Espíritu a lo largo de toda su vida, pero dependerá de cuánto de la iluminación percibida ha puesto en práctica para seguir recibiendo más. Aún a los discípulos camino a Emaús Jesús les tuvo que amonestar: (Lc 24:25) “*¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?*”. Al no profundizar en las Escrituras, no se cree, lo cual limita para recibir iluminación. Por esta razón, en varios lugares se nos exhorta: “El que tenga oídos para oír oiga” (Lc.14:35; Ap.2 y 3).

4) La principal limitación de la iluminación es la carnalidad y pecado. Es evidente que algunos reciben más que otros de las profundidades de Dios. Esto se debe en gran parte, a que el ministerio del Espíritu Santo puede ser limitado u obstruido por el pecado o la falta de espiritualidad en la vida del creyente. El creyente espiritual “discierne todas las cosas”. En cambio, la inmadurez espiritual es necesario ir a lo básico todo el tiempo, a los “rudimentos”, a la “leche espiritual” (1Co.2:15; 3:1-3).

3. LA CONTRAPARTE DE LA ILUMINACIÓN

En lugar de iluminación también existe la ceguera que proviene del endurecimiento del corazón. Llega un punto que aun recibiendo la Palabra no son capaces de captarla. Esto sucedió en el tiempo de Faraón que endureció su corazón y llegó el punto que la nube iluminaba a Israel, pero oscurecía todo para los egipcios. Más tarde, el pueblo de Israel en el AT muchas veces endureció su corazón y ya no podía captar las verdades de Dios (Is.29:10-13). En el tiempo de Jesús (Jn.9:39) sucedió lo mismo; y aún hoy en nuestro tiempo, es visto en el inconverso (2Co.4:3,4; 2Ts.2:10-12).

Jesús dijo: (Jn.12:48) “*El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.*”



4. CÓMO RECIBIR LA ILUMINACIÓN

Dios hizo llegar Su revelación por medio de la inspiración, es el deseo de Dios iluminarnos Su Palabra para hacerla comprensible. Para ello tenemos que acercarnos libre de pecado, en humildad y orar con el salmista (Sal 119:18) “*Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.*” Es indudable que el Señor oirá esta oración y nos irá iluminando por Su Espíritu si tenemos presente 3 condiciones:

- Meditar continuamente en Su Palabra: (Sal.119:19,20,47,48,97,148,173)
- Dejar que la Palabra penetre y nos juzgue (2Ti.2:25,26).
- Obedecer y aplicar todo lo que el Espíritu Santo nos ha señalado.

REFLEXIÓN

Más allá de toda terapia, filosofía, religión, cultura o educación, la Biblia es la única que trae verdadera luz espiritual al alma humana. Ahora la pregunta es: ¿qué hago yo con ella? ¿La leo? ¿La estudio? ¿La medito? ¿La aplico a mi vida, o sea la obedezco? ¿La comparto?

Que nuestra actitud frente a la Palabra sea la del profeta (Is.66:2): “*Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra*”.

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

